

PRESENTACIÓN

GONZALO ALONSO BASTARRECHE

Universidad de Navarra

El volumen décimo de las *Obras Completas* de Leonardo Polo Barrena incluye dos libros publicados en vida del autor, cuyos títulos son *Quién es el hombre. Un espíritu en el tiempo* (QH) y *Presente y futuro del hombre* (PFH). Ambos fueron publicados por la editorial Rialp. El primero ha visto siete ediciones en castellano (1991, 1993², 1998³, 2001⁴, 2003⁵, 2007⁶ y una edición del servicio de publicaciones de la Universidad de Piura, Perú, en 1993) así como una traducción al italiano (*Chi é l'uomo: uno spirito nel tempo*, Milano, Vita e Pensiero, 1992). El segundo ha tenido dos ediciones (1993, 2012²). Ambos son de temática antropológica y con carácter divulgativo, en comparación con otros libros del autor.

Quién es el hombre es la transcripción de unas lecciones a alumnos del primer año de la licenciatura de Filosofía, dictadas en la Universidad de Navarra (Pamplona) en el curso 1989-90. Por este motivo es quizá el libro más sencillo del autor, y de ahí sus numerosas ediciones. Por este motivo también es un texto unitario y con un hilo conductor, no una suma de artículos: aunque cada tema aborda aspectos diferentes de la vida humana, al final aporta una visión de conjunto sobre el hombre. Para su elaboración, Polo se sirvió, como confiesa en el prólogo, de varias conferencias todavía inéditas en 1991, y también de un texto titulado «*La Sollicitudo rei socialis*: una encíclica sobre la situación actual de la humanidad», publicado en F. FERNÁNDEZ (coord.), *Estudios sobre la encíclica*

«*Sollicitudo rei socialis*» (Unión editorial, Madrid, 1990, pp. 63-119)¹. Los textos principales que utilizó Polo para elaborar QH –aunque sirvieron casi exclusivamente para la confección del capítulo 1– son los que indico a continuación (que no son sólo conferencias inéditas, sino textos de los años inmediatamente anteriores a 1991 que tienen un estilo sencillo, acorde con el objetivo pedagógico del libro): «Problemas de la cultura actual» (breve curso de antropología dictado en Piura en septiembre de 1989); «El hombre, un ser que resuelve problemas» –artículo publicado en *Atlántida* (1990, v. 2)–; «Ciencia y sociedad» (conferencia impartida en Bogotá el 6 de septiembre de 1989). Es probable que el resto de capítulos también procedan remotamente de textos anteriores de Polo, pero no se puede afirmar con certeza.

El Consejo Editorial de estas *Obras Completas* tomó en su momento la decisión de que, con carácter general, no se publicaran en los volúmenes correspondientes los textos introductorios que glosaran el pensamiento poliano. En la edición original del libro figuraba una introducción del profesor Ricardo Yepes (q. e. p. d.), que fue uno de los discípulos de Polo en la Universidad de Navarra. En él, Yepes hacía una breve reseña bio-bibliográfica de Polo, y también una profunda pero ágil reflexión sobre la posibilidad de un acercamiento al pensamiento de Polo no mediado por la complejidad terminológica y conceptual, muy adecuado a la índole de QH. Del mismo modo que la introducción, se ha suprimido la breve guía bibliográfica que figuraba al final del libro.

Presente y futuro del hombre, a diferencia de QH, es un conjunto de artículos. Indicamos a continuación el origen de cada uno de ellos:

1. *La actualidad de los clásicos*. Procede de una conferencia con el mismo título pronunciada en Bogotá en agosto de 1984.

2. *El conocimiento de Dios y la crisis de la filosofía en la Edad Media*. Procede de la primera parte de un breve curso de cuestiones de teología fundamental impartido en Madrid en 1978, titulado «El conocimiento racional de Dios». Este texto fue publicado en *Suplementos de Cuadernos de filosofía y teología* (Ateneo de Teología de Madrid, 1978 (3), pp. 1-19), con el título «El conocimiento ra-

¹ Posteriormente este artículo pasó a ser el capítulo 3 del libro *La originalidad de la concepción cristiana de la existencia*, publicado en el volumen 13 de estas *Obras Completas*.

cional de Dios (I)». Para su publicación en PFH, Polo modificó considerablemente aquella versión.

3. *La versión moderna de lo operativo en el hombre*. Procede de una sesión del Programa de Graduados Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra, impartida en Pamplona en febrero de 1976, titulada «El hombre en nuestra situación», publicada en 1979 (*Nuestro Tiempo*, Pamplona, 1979 (295), pp. 21-50). Para ser publicado en PFH fue ligeramente modificado.

4. *La filosofía en nuestra situación*. Procede de dos sesiones distintas del mismo curso que el capítulo anterior, un resumen de las cuales fue publicado en 1978 (*Nuestro Tiempo*, Pamplona, 1978 (289-90), pp. 5-38). Para su edición en PFH no fue casi modificado. Una versión resumida fue traducida al italiano y publicada con el título «Pensare classico e pensare moderno» (*Il nuovo areopago*, Bolonia [Italia], 1982 (1), pp. 39-50).

5. *El conocimiento como operación vital*. Procede de la segunda parte del curso de teología «El conocimiento racional de Dios», publicado en *Suplementos de Cuadernos de filosofía y teología* (Ateneo de Teología de Madrid, 1978 (4), pp. 1-23), con el título «El conocimiento racional de Dios (II)». De esta publicación salieron varios artículos publicados posteriormente; éste salió de una modificación considerable de las páginas 1-13.

6. *Conciencia de crisis en la cultura contemporánea*. Procede de un artículo publicado bajo el mismo título en *Palabra* (Madrid, 1967 (21), pp. 27-32). Fue mínimamente modificado para su inclusión en PFH.

7. *Por qué una antropología trascendental*. Este texto procede de las primeras cinco lecciones de un curso de doce lecciones de antropología trascendental que Polo impartió en la Universidad Panamericana de México en 1987. Es un texto considerablemente más largo que los anteriores, y ocupa un lugar especial dentro de la producción de Polo: fue la primera publicación que recogía un abordaje sistemático *ex profeso* de lo culminar de su filosofía: la antropología trascendental².

En las ediciones anteriores de PFH figuraba una introducción del profesor Ricardo Yepes, que ha sido suprimida en esta edición. En ella se resumía el con-

² Este capítulo ha sido traducido al inglés y publicado con el título *Why a Transcendental Anthropology?*, Leonardo Polo Institute of Philosophy Press, Chicago, 2014, ²2015.

tenido de cada uno de los textos que componen este libro. Del mismo modo, se ha suprimido la guía bibliográfica final, hecha por el profesor Juan A. García González, catedrático de Filosofía de la Universidad de Málaga.

* * *

«Este libro es la puerta de entrada a una de las respuestas más originales que se han dado en los últimos tiempos acerca de la verdad: la obra filosófica de Leonardo Polo»³, decía Yepes prologando PFH en 1993. Opino que ahora estas palabras adquieren mayor valor, al aplicarse a estos dos libros. Por primera vez aparecen juntos, y sin embargo no lo hacen sólo por economía editorial, sino que guardan entre sí una cierta unidad y continuidad. Me parece que la mejor contribución que puede hacer esta Presentación es precisamente justificar esta aparición conjunta.

Polo consideraba que el ejercicio de la filosofía es eminentemente heurístico, y eso implica que ninguna de sus reflexiones es innecesaria o prescindible «Leonardo Polo piensa de nuevo cada clase: las construye desde dentro, *ex novo*, sin repetir viejos guiones. Es constante su actitud creadora»⁴. Esto da a sus textos un fuerte potencial especulativo, aunque también provoca «irregularidades, quiebras y nuevos enfoques»⁵. El lector notará que en este libro ninguna de sus afirmaciones se puede considerar como definitiva, pues cada una de ellas es prosequible de suyo, y muchas veces es proseguida algunas páginas más adelante, al hilo de un tema aparentemente distinto. Por el mismo motivo, muchas afirmaciones se quedan en meras intuiciones a la espera de ser proseguidas, invitando así al lector a *hacer* filosofía, que es el principal objetivo del autor.

El tema que tratan ambos libros es el hombre, asunto predilecto de la filosofía de Polo. Hay entre estos dos libros por tanto una unidad temática; y además una continuidad de método. No se puede decir que empleen el mismo método cognoscitivo, pero sí que el método de PFH amplía el empleado en QH. Por último, ambos libros tienen un cierto tono didáctico: forman el conjunto de textos más accesible del autor. A pesar de la mayor dificultad de PFH, las afir-

³ Ricardo YEPES, «Introducción» a *Presente y futuro del hombre*, Rialp, Madrid, ²2012, p. 11.

⁴ Ricardo YEPES, «Introducción» a *Quién es el hombre*, Rialp, Madrid, ⁶2007, p. 16.

⁵ R. YEPES, «Introducción» a *Quién es el hombre*, p. 16.

maciones de este libro no quieren ser clausurantes, sino incitar a la reflexión: he aquí su mayor virtualidad didáctica (enseñar a pensar, pensando). Sin temor a arriesgarse, se puede decir que, dentro del pensamiento de Polo, PFH es la continuación natural de QH.

En QH, como dice el mismo Polo en el prólogo, rige el método *sistémico*, que es con el que se han de tratar los temas humanos. Opino que este descubrimiento es de cierta genialidad y oportunidad histórica. Parafraseando sus propias palabras, este método consiste en la elevación de experiencias a unidad, de modo no espontáneo o inmediato sino gradual, y según un criterio de sistematicidad. En el criterio de sistematicidad juega un papel importante el criterio de *jerarquía*, el cual a su vez es crucial en la filosofía de Polo: «cuando se trata del conocimiento –o en general, siempre que estamos en lo inmaterial creado–, la distinción más propia o más correcta es la distinción de grado, jerárquica, y no la simple distinción numérica. Se trata de distinciones entre lo superior y lo inferior»⁶. Elevar las experiencias a unidad de modo gradual es posible sólo si dichas experiencias se integran en un *sistema* que las engloba precisamente de modo sistémico-jerárquico. De otro modo, es difícil no caer en un conocimiento acumulativo que puede devenir ecléctico. Esto en el caso del hombre es especialmente peligroso, porque los diversos aspectos de lo humano están fuertemente relacionados, no se pueden aislar. Polo no entiende la relación jerárquica en términos de abuso de poder o discriminación, sino según el principio de subsidiariedad: lo superior establece una relación aportante con lo inferior (elevándolo, perfeccionándolo); y llega dónde éste no alcanza, pero no lo sustituye en su propio ámbito (ni puede prescindir de él)⁷.

El método sistémico es además dinámico, es decir, respeta que el hombre es un ser dinámico, en crecimiento. Desde el punto de vista de la temporalidad, esto significa no poner el acento en lo sincrónico, sino en lo diacrónico; y no obstante obtener un conocimiento válido, el cual «permite encontrar relaciones

⁶ *Infra*, *Presente y futuro del hombre*, capítulo VII, p. 337.

⁷ La más detallada descripción de la noción poliana de jerarquía se encuentra en Leonardo POLO, *Curso de teoría del conocimiento*, tomo I, *Obras Completas*, volumen IV, Eunsa, Pamplona, 2015, lección VI.

entre los diversos aspectos humanos, sin necesidad de incluirlos en un modelo cerrado, lo que hace posible encontrar modos crecientes de unificación»⁸.

Me permito añadir que QH tiene además gran virtualidad fenomenológica. Polo detecta y describe ampliamente varios fenómenos humanos (el modo de hacer ciencia, la corporeidad, la familia, la economía, las virtudes, la sociabilidad, el lenguaje, la religión...), sin confundirlos entre sí. Su descripción de ellos es accesible a la experiencia cotidiana que puede tener cualquier persona. En esta línea, en QH, Polo no dedica mucho espacio a la discusión con otros filósofos, sino que los trae a colación cuando corroboran o complementan sus propias descripciones. Esto, claro está, tiene que ver también con el público al que se dirigía QH en su origen, alumnos de primer curso de carrera.

El método sistémico es congruente con el tema principal de QH, lo que dentro de la antropología de Polo se llama la *esencia humana*, que es la adecuada unificación creciente de todos los fenómenos expuestos. La *esencia humana* se distingue como inferior de la intimidad personal humana y por tanto es activada e iluminada por ella. A la intimidad personal se le dedica mayor atención en PFH.

En PFH, sin abandonar los logros del método sistémico, Polo amplía la perspectiva. Da espacio a la discusión con los grandes filósofos y por tanto a la discusión sobre algunos de los temas perennes de la filosofía (la posibilidad de conocer el fundamento y el destino, la relación entre inteligencia y voluntad, el conocimiento de Dios, la disputa entre realismo e idealismo). Se muestra en ello que las conferencias que conforman los capítulos fueron dictadas a públicos con una cierta trayectoria universitaria (aunque no necesariamente filosófica).

El horizonte de las reflexiones de PFH sigue siendo no obstante el conocimiento del hombre. Para este conocimiento, Polo considera imprescindible tener en cuenta a los grandes socráticos, pues «ellos aparecieron como los primeros pensadores que remontaron una crisis, y cuyas fórmulas de solución son ampliamente aplicables a nuestra situación, que también es de crisis»⁹. De entre ellos, Polo considera el pensamiento de Aristóteles como el más ambicioso, abierto y prosequible.

⁸ José Ignacio MURILLO, «La temporalidad humana. Acerca del libro *Quién es el hombre* de Leonardo Polo», *Studia Poliana*, 2002 (4), p. 180.

⁹ Cfr. *infra*, *Presente y futuro del hombre*, capítulo I, p. 215.

Entre las reflexiones de PFH sobre la historia de la filosofía, hay una «que tiene una gran importancia ‘estratégica’ para entender el conjunto del pensamiento de Polo [...]. La trascendencia del retroceso de Escoto ante Aristóteles, del cual son consecuencia Ockham y Descartes»¹⁰, y con ellos, el racionalismo e idealismo modernos. Para Polo esta tendencia culmina en la absolutización de la dimensión operativo-productiva del hombre (de la cual Hegel es culmen). Esta absolutización significa un sobredimensionamiento de varios aspectos de la esencia humana (tratados en QH) que lleva a ocluir el carácter trascendental de la intimidad personal humana. Refutándola, se puede abordar con optimismo el tema del futuro humano, porque se puede sostener sin ambages que la libertad es íntima y trascendental.

Para rebatir esta absolutización (que es en definitiva un reduccionismo de lo humano), Polo desarrolla una argumentación con dos momentos fundamentales. El primero de ellos (desarrollado en el capítulo V, «El conocimiento como operación vital») es de fuerte inspiración aristotélica, y consiste en mostrar la superioridad de la *praxis* sobre la *poiesis*, es decir, de la acción que posee inmanentemente (simultáneamente) su objeto sobre la que transita hacia su objeto, y por tanto desaparece en su resultado. Esto significa el descubrimiento de la noción de *acto actual*, que se puede aplicar a las operaciones vitales (vivir, crecer, etc.), y especialmente al conocimiento¹¹.

El segundo momento (desarrollado en el capítulo VII, «¿Por qué una antropología trascendental?») es la exposición del método de conocimiento que tiene como tema a la persona. Polo es consciente de que hay que ampliar el conocimiento para dar cabida a un método que pueda hacerse cargo del carácter desbordante que tiene la intimidad personal humana si su libertad es trascendental. A este carácter desbordante Polo lo denomina carácter de *además*, término crucial en su pensamiento. La noción de *acto inmanente* o *actual* es la

¹⁰ Ricardo YEPES, «Introducción» a *Presente y futuro del hombre*, p. 14. Esta tesis está más desarrollada en *Evidencia y realidad en Descartes* (volumen 1 de estas *Obras Completas*), *Hegel y el post-hegelianismo* (volumen 8), *Nominalismo, idealismo y realismo* (volumen 14) y *Estudios de Filosofía moderna y contemporánea* (volumen 24).

¹¹ Polo dedicó una amplia investigación a desvelar las consecuencias gnoseológicas de la tesis de que «el conocimiento es acto», cfr. los 4 volúmenes de su *Curso de teoría del conocimiento* (volúmenes 4-7 de estas *Obras Completas*).

propedéutica para la noción de *además*, porque el *además* es un *acto actuoso*, es decir, un acto más activo que el acto actual, origen de actos actuales.

A esta ampliación metódica se dedica el último capítulo de PFH: «Por qué una antropología trascendental». Este capítulo es considerablemente más arduo que los precedentes, porque en él se aborda sistemáticamente lo que se venía entreviendo fugazmente desde el comienzo del libro: la necesidad de una antropología que dé cuenta cabal de que la libertad es íntima y trascendental. Sin embargo, es solamente el planteamiento de un método, de modo que su completo desarrollo no se encuentra aquí, sino en su libro *Antropología trascendental*¹², del que este capítulo se puede considerar por tanto una adecuada introducción.

«Los capítulos que siguen son, pues, chispazos de ideas mucho más elaboradas en otros lugares. Forman un conjunto sugerente, fácil, propicio a la reflexión y al comentario [...] después de leerlas, permanecen en nosotros muchas preguntas, sólo en parte respondidas en el texto. Se nos invita así a encontrar la respuesta»¹³.

* * *

Deseo expresar mi agradecimiento a todos aquellos que han colaborado en la edición de este volumen. En primer lugar, al profesor Juan Fernando Sellés, quien despertó y alienta con fruto mi interés por el pensamiento de Polo. Quiero agradecer también al profesor Ángel Luis González su constante labor de promoción del pensamiento del profesor Leonardo Polo. Es obligado dar las gracias también a los responsables de la editorial Rialp, que han concedido la autorización para reunir en este tomo las dos obras que en él se publican. Por último, es digna de particular encomio la labor de revisión de ambos libros llevada a cabo con rigor por Enric Fernández Gel.

¹² Publicado por primera vez en 1999, e incluido en el volumen 15 de estas *Obras Completas*.

¹³ R. YEPES, «Introducción» a *Quién es el hombre*, pp. 15-16.